

Dr. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 14, Perdición para Egipto Ezequiel 29:1-32

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 14, Perdición para Egipto, Ezequiel 29:1-32.

Continuamos nuestro estudio de esta sección del puente en el libro de Ezequiel mirando los capítulos 29-32 y todos estos mensajes están dirigidos contra Egipto. Lo primero que hay que notar es la fecha inicial en el décimo mes, en el décimo año, en el décimo mes, en el duodécimo día del mes.

Y por primera vez en el libro, retrocede y es anterior al anterior. En 26:1 mencionamos el undécimo año, el primer día del mes. Y entonces, hemos retrocedido a un año anterior y al agrupar estos mensajes contra Egipto hay una ligera discordia cronológica.

Esta fecha en 29:1, 10, 12 se refiere a enero de 587, que ciertamente fue antes de la caída de la capital de Judá, por lo que es anterior a la caída de Jerusalén. Y esta fecha se adapta al contenido del primero de los tres mensajes en 29:1-16, es decir, en los versículos 3-6a. Y puedo decir aquí que la NVI parece tener razón al comenzar un nuevo mensaje con la segunda mitad del versículo 6. Esto es porque fuiste un bastón de caña para la casa de Israel.

Esto funciona como una acusación para la siguiente sección, mientras que la nueva RSV lo vincula con la primera mitad del versículo 6. Los oráculos contra Egipto, en general, parecen alinearse con el ministerio negativo de Ezequiel antes de la caída sobre la próxima caída de Judá. Y deberíamos tener que pensar por qué es así. Bueno, porque están asociados con la esperanza de Judá de ser liberado del ataque babilónico mediante la intervención del ejército egipcio.

Ésta era su gran esperanza. Y ya, tal vez recuerdes que en el capítulo 17, versículos 15-17, Ezequiel se había pronunciado en contra de las negociaciones de Sedequías con el faraón egipcio y pronosticó que nada bueno saldría de ellas. Hay un texto fascinante al que me he referido en general antes, pero ahora podemos buscarlo.

Está en el capítulo 37 de Ezequiel, versículo 5. Nos dice que durante el asedio, durante el asedio babilónico a Jerusalén, apareció la esperanza de un ejército egipcio en las fronteras del sur de Judea. Y ajá, aquí por fin aparecía el ejército de Judea. Y así, los babilonios que sitiaban Jerusalén abandonaron Jerusalén, de hecho, por un

tiempo para hacer frente a esta campaña, una pequeña campaña contra Egipto, que evidentemente tuvo mucho éxito.

Los egipcios fueron rechazados y los babilonios regresaron para sitiar Jerusalén. La última esperanza de Judá se había esfumado en ese llamamiento a Egipto, que no se había materializado con el éxito egipcio. De hecho, el segundo mensaje de 6b-9a ya es consciente del fracaso de este contraataque de Egipto, aliado de Judá, como veremos.

Y así, en principio, los mensajes contra Egipto en los capítulos 29-32, todos ellos, de hecho, se alinean con el ministerio de Ezequiel antes de la caída. Sin embargo, cuando miramos los capítulos 25-28, vimos que pertenecían a sus profecías posteriores a la caída. Y puede parecer extraño que ahora hayamos regresado y las dos mitades de los mensajes extranjeros estén colocadas en ese orden particular.

Post-587, pre-587. Los habríamos revertido para que 29-32 siguieran al capítulo 24 y los capítulos 25-28 vinieran justo antes de los capítulos 33, lo que representa el cambio de marea y el paso de Ezequiel hacia mensajes básicamente positivos. Sin embargo, hemos notado que la segunda edición del libro de Ezequiel ha optado por anticipar buenas noticias y esto es lo que ha estado sucediendo en los capítulos 25-28.

La disposición de estos capítulos se alinea entonces con la disposición estructural, que es una característica del libro en su conjunto. Entonces, volviendo en detalle, los versículos 3-6a continúan el tema de la mayoría de los capítulos 1-24, que los 987, hagámoslo bien, los 597 exiliados se equivocaron al pensar que Dios estaba de su lado y pronto los llevaría a casa. Pero, de hecho, lo peor estaba a punto de suceder, y su última esperanza de obtener alivio de Egipto fracasó durante el asedio de Jerusalén.

Ni siquiera esta segunda superpotencia, Egipto, estaba en el antiguo Cercano Oriente, y ni siquiera Egipto pudo valerse de los babilonios, que eran los agentes implícitos del castigo de Dios a Judá. Y aquí, en esta primera sección, el Faraón, es un mensaje contra el Faraón, un mensaje retórico contra el Faraón, mientras los 597 exiliados escuchan. El faraón se caracteriza como un animal, y existe esta metáfora de él como un monstruo que vive en el río Nilo y, básicamente, probablemente un cocodrilo, pero con matices del monstruo del caos, que a veces en el Antiguo Testamento se llama Leviatán.

Y este es el contraste aquí. El faraón afirma ser el amo del dominio del Nilo e incluso su creador. Y la irrigación del Nilo, por supuesto, fue la fuente de la prosperidad de Egipto.

Pero no, Dios iba a cazar a este monstruo, iba a derrotarlo y destruirlo a él y a sus súbditos. Y entonces, se admite que Faraón tiene un gran poder, pero Dios tiene un poder mayor. Y así, Egipto fracasará.

Por supuesto, el segundo oráculo puede dar pruebas sólidas de que Egipto fracasó. Los versículos del 6b al 9a provienen de un poco más tarde, después de que el contraataque egipcio había fracasado y el ejército babilónico los había rechazado y regresado para reanudar el asedio. Este mensaje ya es consciente del fracaso del intento egipcio de dar apoyo militar a Judá.

Y su apoyo se llama irónicamente un bastón de caña porque tú eras un bastón de caña para la casa de Israel. Un bastón no más largo que una caña es como se llama irónicamente al faraón. Una caña tan alta crecía abundantemente en el Nilo.

Entonces, todavía tenemos fuertes asociaciones con el Nilo. Esa metáfora recuerda una época anterior en la historia de Judá, cuando Judá también se había acercado a Egipto en busca de ayuda, esta vez contra los asirios durante el reinado de Ezequías. Y allí también Egipto había resultado ser una caña rota.

Y se nos dice que en el capítulo 36, sí, en realidad es el 36, y en el versículo 6, el enviado asirio le trae un mensaje a Ezequías. Mira, te apoyas en Egipto, ese bastón de caña roto, que traspasará la mano de cualquiera que se apoye en él. Y luego hay otro mensaje similar en el libro de Isaías, allá en el capítulo 31 y versículo 1. No estoy seguro de tener la referencia correcta. Tendré que comprobarlo.

Oh, sí, 31:1, ¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda y se apoyan en caballos y confían en carros, pero no miran al Santo de Israel! Y nuevamente, esto se refiere a la política de Ezequías de tratar de obtener ayuda de Egipto. Y en 31.1, la previsión es que no va a funcionar.

Y el enviado asirio dijo lo mismo, pero hablando de esta caña rota, así es como va a resultar. Y, curiosamente, ambos capítulos utilizan la palabra lean. Y este es el verbo que aparecerá en el versículo 7. Cuando se apoyaron en ti, les quebraste e inestables todas sus piernas.

Y allá por el 36.6, confías en Egipto. En hebreo es el mismo verbo: estás apoyado en Egipto, esa caña rota. Y luego, en 31:1, confías en los caballos, confías en los caballos egipcios, es el mismo verbo para inclinarse.

Apoyarse y confiar son parte del vocabulario tradicional de fe que los hebreos usan en relación con Dios. Pero aquí existe esta fe alternativa. Esto es lo que vuelve a surgir.

Esta caña era un bastón de caña, y te apoyaste en ella y ellos se apoyaron en ti, los judíos se apoyaron en ti y te quebraste. Y ahí estamos.

Hay una acusación allí, implícitamente, de que Judá estaba haciendo algo incorrecto al acudir a Egipto en busca de ayuda. Y ahora se estaba cometiendo el mismo error. Y entonces el faraón sufriría en manos de Dios, y Dios usaría la espada babilónica para derrotarlo.

El tercer mensaje está en los versículos del 9 al 16, reflexiona sobre los dos mensajes anteriores y los sitúa en un contexto más amplio. Habla de restauración más allá del juicio para Egipto, lo que parece ponerlo en la misma categoría que los oráculos del libro que pertenece al ministerio posterior al 587.

Se habla de restauración y se admite que Egipto va a ser restaurado. Egipto será exiliado y luego Egipto será restaurado, siguiendo el mismo patrón que Judá.

Hay un eco inesperado de lo que sería la propia experiencia de Judá. Pero continúa diciendo que sí, Egipto sobreviviría, pero ya no como superpotencia política sino como país del tercer mundo. En este nuevo caso, Egipto ya no sería una tentación para los judíos, ellos mismos restaurados del exilio, ni una tentación para que Judá pusiera su confianza militar en Egipto.

Y así, a los egipcios se les enseñaría una lección inolvidable: que no deberían ser este personal en alianza, en alianza militar con Judá. Como digo, este mensaje parece pertenecer al ministerio de Ezequiel posterior al 587, pero sirve para reforzar el tema de sus profecías anteriores al 587, y tiene el mismo tema general de la caída de Egipto, incluso cuando habla de restauración. Cuando llegamos a los 29, 17 a 21, nos enfrentamos a una serie de sorpresas.

Primero, la fecha avanza 16 años desde la última fecha, hasta marzo de 571. Eso es una sorpresa en sí mismo. Y de hecho, esta es la última fecha de todo el libro.

El capítulo 40 y el versículo 1 se refieren al 573, que es la fecha más tardía, pero ahora vamos más allá al equivalente de 571. En el año 27, el primer día del mes, vino la palabra del Señor a mí. Entonces esa es la primera sorpresa.

La segunda sorpresa es que su contenido principalmente no trata sobre Egipto, sino sobre Tiro. Y se trata de los oráculos anteriores de Ezequiel contra Tiro, y Egipto entra en esta discusión. Y de hecho, cuando uno lee este mensaje, parece reflejar una crítica de los exiliados de Judea a Ezequiel con el argumento de que sus mensajes sobre la destrucción de Tiro no se cumplieron en la forma literal que el profeta había descrito.

Ahora bien, dijimos que Tiro estaba sitiada. Josefo, el historiador judío de la época romana, informa una tradición de que ese asedio, el asedio babilónico de Tiro, duró mucho tiempo, durante 13 años, presumiblemente desde aproximadamente 586 a 573. Y luego, después de una campaña tan larga, cuando el Cuando las tropas babilónicas finalmente obtuvieron el control de la isla, esas tropas babilónicas descubrieron que el armario de Tiro estaba vacío.

Su riqueza se había agotado a lo largo de los años, o la habían trasladado a un lugar seguro, podríamos decir, a un banco suizo y ciertamente lejos de Tiro. Ahora bien, esto fue muy trágico para las tropas babilónicas porque dependían del saqueo como parte de sus salarios. Y una vez que llegaron a la isla, no encontraron nada allí.

Entonces, cuando regresaron a casa, se quejaron amargamente. Y los exiliados de Judea se enteraron de esta queja y la usaron como palo para golpear a Ezequiel. Y realmente fue bastante serio porque podría usarse como argumento de que las profecías de Ezequiel sobre el futuro, el regreso a la tierra y todas esas cosas buenas tampoco sucederían nunca.

Entonces, ¿podrías depender de Ezequiel? Había hablado antes de falsos profetas. Bueno, él mismo es un falso profeta. Y la base de esa acusación es que Ezequiel ha hablado de saqueo. Los babilonios saquearían Tiro cuando la conquistaran, y recordaremos esas referencias.

Pero si pensamos en cuál fue el destino de Tiro, Tiro fue conquistada, y hay una lista babilónica de rehenes reales, fechada alrededor del año 570, que incluye al rey de Tiro entre esos rehenes reales. Y así, ciertamente fue deportado, como antes que él el rey Joacim de Judá. Y luego, también sabemos por los registros babilónicos, alrededor del año 564, el rey reinante de Tiro fue reemplazado por un alto comisionado babilónico.

Y así, Babilonia obtuvo el control total de Tiro, y finalmente la gobernó como una provincia, como una provincia babilónica, con sus propios funcionarios a cargo. Pero el problema era que Ezequiel había mencionado el saqueo en el capítulo 26 y versículo 5. Se convertirá en botín para las naciones, esos contingentes extranjeros que formaban el ejército babilónico. Y luego, en 2612, saquearán tus riquezas y saquearán tus mercancías.

Allí no había nada, nada allí. Y entonces Ezequiel estaba equivocado. ¿Era un falso profeta? Sus críticos así lo dijeron.

Bueno, dice el nuevo mensaje aquí. El ejército babilónico obtendrá sus beneficios de Egipto como premio de consolación. Y, de hecho, Nabucodonosor invadió Egipto en 568, y es posible que la campaña ya estuviera en el aire en 571.

¿Pero fue Ezequiel un falso profeta? Lo que había dicho no se hizo realidad literalmente. Y tal vez podamos suponer que el adorno retórico puede desempeñar un papel en un mensaje profético, para brindar apoyo emocional a ese mensaje, a su tema general. Como paralelo, quizás podamos comparar Jeremías 50 al 51, un par de mensajes largos contra Babilonia.

¡Babilonia va a ser destruida! Bueno, en realidad, en 539, el ejército de Ciro se apoderó silenciosamente de la ciudad y fue recibido por sus ciudadanos, que estaban hartos de su actual gobernante. Pero Babilonia ciertamente perdió su poder imperial con la toma del poder por Ciro. Y así, de una manera muy real, esos oráculos eran ciertos, pero con adornos retóricos, como resultó después, porque la destrucción nunca ocurrió, solo una toma pacífica del poder.

Y este mensaje simplemente admite que el saqueo no ocurrió y que el ejército descontento tendría una oportunidad alternativa. Hay dos mensajes aquí, uno público en 15 al 20 y uno privado a Ezequiel en el versículo 21. Y ese mensaje privado en el versículo 21 es una garantía pastoral para el profeta que expresa la preocupación de Dios por Ezequiel en su vergüenza.

En aquel día haré brotar un cuerno para la casa de Israel, y abriré tus labios entre ellos, y sabrán que yo soy el Señor. El cuerno habla de prosperidad y honor para la casa de Israel. Esos mensajes positivos se van a hacer realidad, y además, en vuestro ministerio profético, voy a abrir vuestros labios.

Esto no parece ser una referencia al final de aquella antigua acción simbólica, sino que se refiere a la confianza que Dios le permitiría tener al profeta. Mediante el cumplimiento de sus mensajes, puede confiar en Dios en que esos mensajes positivos se cumplirán. Pero la obra destructiva de Dios contra Egipto a través de los babilonios fue la precursora de la salvación para su pueblo.

Los exiliados acabarían siendo restaurados y rehabilitados. Llegamos ahora al capítulo 30, y la colección de mensajes en el capítulo 30, versículos 1 al 19, todo el capítulo, han sido reunidos en un grupo literario. Y es razonable suponer que volvemos ahora al período anterior de esos mensajes anteriores, anterior al 587.

Y la lección implícita es que las esperanzas de los exiliados de que Egipto expulsara decisivamente al ejército babilónico de la Jerusalén sitiada no se materializarían. Volvemos nuevamente a ese tema. En cambio, este día del Señor abrumaría a Egipto.

Y tenemos uso de ese tema profético del día del Señor. Bueno, ay del día, 31, 2. Versículo 3, porque está cerca el día, cerca está el día del Señor. Será un día de nubes, un tiempo de fatalidad.

Una espada caerá sobre Egipto. Y esto es retomar y utilizar un motivo profético que a menudo ocurre, o al menos a veces ocurre, en los oráculos de juicio contra Judá y contra el Reino del Norte. Pero en este caso, se transfiere, y Egipto va a ser víctima de ese día del Señor cuando Yahvé interviene de manera hostil.

En el capítulo 7, podemos recordar que Ezequiel retomó ese tema del día del Señor y lo aplicó contra Judá. Ahora está redirigido contra Egipto. Entonces, desde el punto de vista de Judá, respalda el juicio tanto de Egipto como de Judá.

Las tropas aliadas de Egipto se enumeran en el versículo 5, incluidos los mercenarios de Judea, lo cual es interesante. Había un asentamiento justo en el sur de Egipto llamado Elefantina. Estaba en la frontera sur y era una fortaleza militar que defendía contra los ataques del sur.

Y estaba compuesto en gran parte por mercenarios judíos. Y hemos conservado correspondencia desde Elefantina a Jerusalén y Persia en el período post-exílico. Y aquí ahora, evidentemente, había mercenarios de Judea.

Esto sale más claramente en la NVI en el versículo 5, que habla del pueblo de la tierra del pacto como entre las tropas mercenarias que tenía Egipto. Los versículos 10 al 12 son un segundo mensaje de juicio que explica la espada. Una espada se menciona en el versículo 4. Una espada caerá sobre Egipto.

Esto se explica ahora con mayor detalle. Se explica en términos históricos como Nabucodonosor. En el versículo 10, pondré mano a las hordas de Egipto por mano del rey Nabucodonosor de Babilonia.

Él y su pueblo con ellos, la más terrible de las naciones. Porque no eran sólo tropas babilónicas, los babilonios también tenían sus aliados, sus aliados imperiales, tropas vasallas de las diversas naciones que componían el imperio babilónico.

Los versículos del 13 al 19 enumeran las ciudades egipcias que sufrirían y serían abrumadas. Estos mensajes expresan vehemencia emocional para inducir a los exiliados a aceptar una verdad no deseada. Egipto resultaría no ser un buen amigo de Judá.

El mensaje en 30 versículos 20 al 26 tiene su propia fecha. El undécimo año, el primer mes, el séptimo año del mes. Y eso es dos meses después de la fecha inicial del 29.1. Y el tiempo ha avanzado.

Estamos en marzo del año 587 y todavía estamos en tiempo de asedio. Pero ha habido un avance importante.

Del cual ya hemos hablado en un oráculo anterior. Que ahora, de hecho, los babilonios habían hecho retroceder al ejército egipcio que había acudido en ayuda de Jerusalén. Así que ahora se reanudaría el asedio.

Y aquí también las últimas esperanzas del exiliado se han visto frustradas. Y a la noticia se le da una interpretación teológica en el mensaje privado de Dios a Ezequiel en el versículo 21. Mortal, he quebrado el brazo de Faraón, rey de Egipto.

No lo vendan para curarlo ni lo envuelven con una venda para que pueda volverse lo suficientemente fuerte como para empuñar la espada. Y así, se produce un rechazo fuerte y eficaz del intento egipcio de levantar el asedio babilónico. Dios había roto decisivamente el brazo de Faraón, ya que no podía repararse, y él no podía luchar.

Y esta noticia amerita un mensaje público que se establece en los versículos 22 al 26. Que en el futuro se producirá otro ataque de los babilonios contra Egipto. Un doble ataque en el versículo 22.

Estoy contra Faraón, rey de Egipto. Le romperé los brazos, tanto el brazo fuerte como el que estaba quebrado. Y haré caer la espada de su mano.

Ése es un sentimiento difícil de entender. Y se ha hecho la sugerencia y parece bastante plausible que se mencione aquí dos campañas contra Egipto. Uno de tierra y otro de mar.

Y en ambos casos saldrían victoriosos. Y romper de nuevo el brazo roto de Faraón, pero luego también derrotar no sólo a sus fuerzas terrestres sino también a la flota marítima de Faraón. Y Nabucodonosor iba a ser el espadachín de Dios, continúa diciendo.

El rey de Babilonia va a empuñar la espada de Dios. Y así Nabucodonosor hizo campaña contra Egipto en 568. Pero no parece haber sido una campaña muy fuerte.

Por ejemplo, no parece haber resultado en la invasión de Egipto. Y entonces, no parece encajar con este mensaje aquí ni con los anteriores que hablaban de la derrota de Egipto por parte de Nabucodonosor. Y puede ser que Ezequiel tuviera un presentimiento sobre el rey persa Cambises, que conquistó brutalmente Egipto en el 525 a.C.

Pero de todos modos, sus mensajes en este capítulo representan un fuerte y repetido no a las esperanzas de sus compañeros de exilio. No podía haber una solución rápida a sus problemas. No habría sido posible una salida fácil, como el apoyo militar egipcio.

La voluntad de Dios no iba en esa dirección. Llegamos al capítulo 31 y ahora hay nueva fecha. El año 11, el tercer mes, el primer día del mes.

Es posible que hayamos notado que tenemos una proliferación de fechas en estos oráculos extranjeros, lo cual es contrario a ese patrón estructural que encontramos anteriormente donde partes decisivas del libro se diferenciaban en una secuencia continua de fechas. Pero hay un patrón diferente en este entusiasmo por el asedio de Jerusalén. Egipto está muy presente en la mente de la gente y Ezequiel está dando toda una serie de mensajes relacionados con el asedio.

Y aquí existe esta práctica diferente de dar un número considerable. Y esto es dos meses después de la fecha de 3020. Hemos llegado a mayo de 587 y todavía estamos en tiempo de asedio .

Tenemos tres mensajes más pequeños pero estrechamente relacionados agrupados aquí en 31 en los versículos 1 al 18. Son los versículos 2 al 9, 10 al 14 y luego 15 al 18. Ahora, tengo un problema en el versículo 3. Dice que consideremos a Asiria. , un cedro del Líbano, y hablan de la caída de Asiria y luego la contrastan con Egipto.

Bueno, ¿es así? Varios comentaristas están un poco descontentos con la mención de Asiria aquí y preferirían una referencia a una palabra hebrea muy similar que se refiere a un árbol enorme junto con un cedro del Líbano. Y la pregunta es, al resolver este problema o intentar hacerlo, ¿cuál es el significado de la pregunta del versículo 2? ¿A quién te pareces en tu grandeza? ¿Es esta una pregunta verdadera que busca información y luego continúa? Bueno, tal vez Asiria. Quizás seas tan grande como lo fue Asiria, pero por supuesto Asiria cayó.

Y entonces, si se trata de una pregunta real, Asiria encaja muy bien. En nuestro texto hebreo tradicional, Asiria supone que la pregunta del versículo 2 no es retórica y no espera una respuesta, sino que invita a una referencia histórica. Entonces, ¿cuál es? ¿Es una pregunta retórica o una pregunta real que espera una respuesta? Y lo interesante es que hay un retomo de la pregunta en el versículo 18.

¿Cuál de los árboles del Edén era como tú en gloria y grandeza? Y esa es una pregunta retórica. Esa es una pregunta retórica. Y sugiere que esto es retórico aquí.

Ese Egipto es incomparable. Egipto es incomparable. Egipto es el más grande.

Y luego, pasamos a una metáfora. La exploración de una metáfora. Hablando de un gran árbol, que además es incomparable.

Y así, hay una ilustración de la incomparabilidad de Egipto con este árbol. Y esto trae a colación un tema que era muy popular en el antiguo Cercano Oriente: el de un árbol cósmico. El mundo, la tierra, era considerada como un gran árbol.

Se elevaba hacia el cielo y sus raíces estaban en las aguas subterráneas. Este enorme árbol representa el mundo y es una metáfora que ilustra la incomparabilidad.

Te cuento algo incomparable. ¿Pero realmente eres así? ¿Realmente eres así? Este árbol suena incomparable y es probable que dure para siempre. Mientras Ezekiel explora la metáfora, ésta queda destruida.

Está destruido. Y entonces, hay un giro de cabeza. Esta metáfora del árbol cósmico.

Y a medida que avanzamos en esto, se menciona un factor vital. En el versículo 8, menciona los cedros del jardín de Dios que no podían rivalizar con él. Ni los abetos igualan sus ramas.

Los plátanos no eran nada comparados con sus ramas. Ningún árbol en el jardín de Dios era igual en belleza. Lo hice hermoso, versículo 9, con su masa de ramas.

La envidia de todos los árboles del Edén que estaban en el huerto de Dios. Entonces, obtenemos una mezcla de esta metáfora de este gran árbol con esta otra idea del Jardín del Edén. Con sus hermosos árboles.

Y lo vital es que Dios creó esos árboles. Y Dios creó ese gran árbol, que en la metáfora representa a Egipto. Y eso marca la diferencia.

Y así, aunque es incomparable, parece eterno y imperecedero. Fue la creación. Y así, la voluntad de Dios prevalecerá contra ello.

Existe este nuevo hecho vital frente a todo su poder y toda su fuerza duradera. Y entonces, tenemos que pensar de nuevo. Es incomparable.

Sí, lo admitimos. Sí, es una superpotencia. Sí, es muy poderoso.

Pero está en el jardín de Dios. Está en el jardín de Dios. Si Dios quiere, puede talarlo.

Él puede talarlo. Y ahí estamos. La metáfora recibe un giro.

Y Egipto, como el árbol cósmico, con todos sus logros y todo su poder, se va a derrumbar. Porque Dios así lo quiere. De hecho, habrá una sentencia en contra.

En los versículos 10 al 14, este árbol se equipara abiertamente con Egipto por las referencias a la derrota babilónica del ejército egipcio que había tratado de salir en defensa de Judá. Entonces, esta altura del árbol, en el versículo 10, este árbol enorme, se considera que representa el orgullo de Egipto, el ir solo, la autosuficiencia

de Egipto. Y esto es ahora en gran medida una acusación que es la causa de la caída del árbol egipcio.

Y así, la altura del árbol se convierte en un símbolo del alto y poderoso orgullo egipcio. Y ahora el árbol va a ser talado y ensuciará el suelo con sus ramas ahora sin vida. Ese será el fin de Egipto.

Ahora, se habla de eso en tiempo pasado acerca del árbol egipcio muriendo y bajando al inframundo. En los versículos 11 al 12, se hace referencia a la derrota babilónica del ejército egipcio. ¿Pero es eso lo que significa? ¿Eso es lo que significa? ¿Son las referencias lo que significan? Y bien puede ser un lamento fúnebre.

Este Oráculo del Juicio bien puede ser un lamento fúnebre. No se anuncia como tal al inicio del capítulo 31, pero si es un lamento fúnebre, entonces se pone en tiempo pasado lo que va a pasar. Y vimos eso ilustrado al comienzo del capítulo 5 de Amós. Y Ezequiel sí parece tener en vista la derrota causada por un ejército babilónico en el futuro, en un futuro muy seguro.

Y lo que nos hace pensar así es que parece haber una visión del exilio egipcio. Y eso ciertamente no encajaba con lo que los babilonios pudieron hacer en su ataque a Egipto en 582. Esta es una campaña mucho más contundente aquí.

Pero al final del versículo 11, lo he descartado. Lo he expulsado. Parece referirse a un exiliado de Egipto.

Y entonces, esto parece estar esperando. Más allá de 582, de hecho, que no hizo eso. Y ciertamente, en el 15 al 18, tenemos un lamento fúnebre evocado en el lenguaje de este tercer mensaje del 15 al 18.

Dios ordena rituales matutinos para los muertos en Egipto. Y las antiguas potencias nacionales ya están languideciendo en el hampa. Y nos dicen que están satisfechos de que su poderoso superviviente haya sido finalmente derrocado.

Egipto se ha sumado a ellos. El versículo 18 se refiere al discurso directo del versículo 2, dirigiéndose al faraón con su ejército. Se cierra con una sencilla interpretación en tercera persona.

Éste es un faraón y toda su multitud, dice el Señor. Y básicamente, Ezequiel todavía está lidiando con el optimismo de sus compañeros prisioneros de guerra. Todavía esperaban que desapareciera la amenaza babilónica a Jerusalén.

Estaban depositando esas esperanzas en Egipto. Y el profeta admite que había buenos motivos para el optimismo. De hecho, Egipto era una potencia militar a tener en cuenta.

Y, sin embargo, los exiliados no habían tenido en cuenta los propósitos de Dios. Fines punitivos que utilizaron a Nabucodonosor como su agente y eliminaron todos los obstáculos que se interponían en el camino. El faraón, con su incomparable poder, finalmente encontraría su igual en aquel que tenía el poder de la vida y la muerte, Dios mismo.

El capítulo 32 es el capítulo final de estos mensajes extranjeros, y todavía necesita tratar con Egipto. Los versículos del 1 al 16 son un grupo de mensajes más cortos, cuatro mensajes más cortos. 3 a 8, 9 a 10, 11 a 14, 15 a 16.

Todos estaban dirigidos todavía contra Egipto. Y se les llama, colectivamente, un lamento. Tenemos esta designación formal en el versículo 2. Levanta una lamentación contra Faraón, rey de Egipto.

Y dile lo siguiente. En el versículo 16, al final, también hacemos referencia a un lamento. Esto es un lamento.

Será cantado. Las mujeres de la nación lo cantarán. Sobre Egipto y toda su multitud lo cantarán, dice el Señor.

Entonces aquí tenemos este lamento. Lo cual en realidad, por supuesto, es un oráculo de juicio. Y en el transcurso del mensaje, en realidad se lee más como un simple oráculo de juicio.

Pero en los versículos 7 y 8, se pide duelo en el cielo. El cielo debería llorar por Egipto. Versículo 8: todas las luces brillantes de los cielos, oscureceré sobre vosotros y pondré oscuridad en vuestra tierra.

Y luego continúa diciendo, en la primera parte del 9, perturbaré los corazones de muchas personas. Y esto también es duelo por la gran nación de Egipto. Pero aparte de eso, es principalmente un simple oráculo de juicio.

Pero hay una nueva fecha al comienzo del capítulo 32. Y esta es marzo de 585. Y Jerusalén ya había caído.

587 había terminado. Jerusalén había caído, y los prisioneros de guerra ya debían haber sido informados de ese hecho. Sin embargo, en esencia, los versículos 1 al 6 se leen como una reedición de los 29, 3 al 6, que estaban diseñados para contrarrestar las esperanzas de que Egipto viniera al rescate de Jerusalén.

Y da la impresión de que incluso después de la caída de Jerusalén, hubo algunos prisioneros de guerra que dijeron: Esperamos que Egipto no tolere el control de Palestina y Siria por parte de los babilonios. Esperamos que organicen un

contraataque masivo. Y entonces, si eso es cierto, entonces, aunque el asedio había terminado y Jerusalén había caído, todavía estaban depositando sus esperanzas en que Egipto pudiera intervenir en esta última etapa.

El mensaje comienza en el versículo 2 refiriéndose al faraón como un león, rey de la jungla internacional. Sí, un poder a tener en cuenta. Pero luego surge una segunda comparación: un cocodrilo en el Nilo, pero un cocodrilo más grande que la vida.

Es el monstruo del caos otra vez. Esta combinación de cocodrilo y monstruo del caos fue la que tuvimos en un oráculo anterior contra Egipto. Y frente a tal poder, el papel de Dios era ser el cazador, cazando a esta bestia y extendiendo su enorme y sin vida sobre montañas y valles.

El mensaje identifica la caza del monstruo egipcio por parte de Dios con un ataque de Nabucodonosor a Egipto. Él será el agente de Dios. El texto espera un nuevo ataque a Egipto, un ataque devastador.

Y luego, en el versículo 17, llegamos al siguiente oráculo, 17 al 32, que nos lleva al final de los mensajes egipcios y al final de los mensajes contra las naciones extranjeras. Y este es un oráculo de juicio contra el poder militar de Egipto. Aquí no se aplicaron meses.

Está en el año 12. Sí, si nos fijamos en el nuevo RSV, suministra un mes. En el año 12, en el primer mes, el día 15 del mes, hay una nota al pie.

El texto hebreo no hace referencia al mes y está importado de la Septuaginta. Y esa es probablemente una lectura más fácil. Esa es una revisión de los escribas, lo cual es muy bueno, pero de hecho, no es parte del texto original.

Pero es una interpretación correcta porque parece ser el... En el versículo 32, ahora, no, en el 32, versículo 1, el año 12 y el mes 12, y aquí en el año 12 en el primer mes. Bueno, volviendo al pasado, no sé por qué la Septuaginta debería haber hecho eso. Pero parece que estamos dentro, y estamos en 585, pero probablemente aparentemente más tarde.

Y este mensaje final contra Egipto prevé la derrota final del ejército egipcio. Retrata esa derrota en términos de muertes y descenso al inframundo, que fue una nota que tuvimos anteriormente en lo que respecta a Egipto. Y el mensaje contrasta un entierro honorable y un lugar de honor en el inframundo con el destino de otros dos grupos, los incircuncisos y los que murieron violentamente a espada.

Se creía que iban a un lugar inferior y deshonoroso del inframundo. Esta idea parece haber sido adoptada y Egipto va a ser colocado en este peor lugar, no en un lugar de

honor. Por lo tanto, su destino evidentemente iba a ser asignado a este vergonzoso lugar separado del inframundo.

Esto estaba reservado para Egipto. Y otra característica de este mensaje es que Egipto se ubica junto a otras naciones que alguna vez ejercieron un gran poder, y hay una lista de ellas enumeradas, pero ahora eran solo recuerdos vacíos, solo piezas de museo. Y se menciona a Asiria en el inframundo.

Asiria alguna vez había gobernado el antiguo Cercano Oriente, pero ahora ya no. Se menciona a Elam, al este de Babilonia, que una vez gobernó el sur de Mesopotamia hasta que Asiria lo expulsó. Se menciona a Mesec Tubal, al sureste del Mar Muerto, que alguna vez fue una seria amenaza para Asiria en el siglo VIII a.C.

Pero todo esto fue algo del pasado. Todos estos tenían ahora importancia militar sólo para el historiador, como Francia bajo Napoleón o Alemania bajo Hitler. Y entonces Egipto va a ocupar ese lugar, que ya no es importante, sino sólo de interés para el historiador, y nada más.

Y luego se enumeran algunas otras naciones en los versículos 29 y 30, pero ahora desde una perspectiva palestina en lugar de babilónica. Al repasar esos mensajes extranjeros, debemos notar una creciente preocupación por la muerte y el inframundo. Ha estado surgiendo una y otra vez en 26, 28, 31, y finalmente se reiteró fuerte y prolongadamente en el capítulo 32.

Y existe esta preocupación morbosa por el destino de las naciones extranjeras como si estuviera relacionado con el inframundo. Esta preocupación morbosa tiene un papel estructural importante en el libro porque se alinea con el tenor general de los mensajes negativos de Ezequiel para Judá. Judá está en el exilio, pasando por una experiencia parecida a la muerte incluso ahora.

Esta negatividad llega a un punto crítico al hablar de la muerte y el inframundo. Y es importante que se enfatice ahora porque vamos a seguir adelante y vamos a pasar a preocuparnos por la vida. Vida y vivir van a ser palabras clave a partir del capítulo 33 en adelante.

Y entonces tenemos esta polarización de la muerte y la vida. Ahora, la vida tomará el relevo de toda esa charla sobre la muerte que hemos dado a entender o expresado en esos capítulos anteriores. La próxima vez deberíamos estudiar el capítulo 33. Vayamos al capítulo 32, versículo 32.

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 14, Perdición para Egipto, Ezequiel 29:1-32.